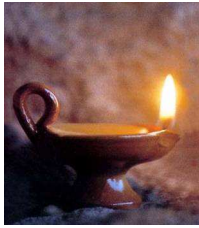


## La Comunidad de San Martín de Porres, El Agustino comparte...



*Caminamos juntas, cuidando el aceite de nuestra lámpara, que impulsa nuestra pasión por JESÚS*

Con el deseo de caminar juntas e impulsadas por mantener nuestra lámpara encendida en nuestra vida y misión, iniciamos con alegría nuestra comunidad 2009 Livia, Lourdes, Elizabeth, Karla y Pamela.

Caracteriza a nuestra comunidad el deseo de vivir la acogida, el discernimiento, diálogo, escucha y un clima positivo que nos ayudan a vivir nuestra misión con creatividad y gozo. Gracias a la reflexión de la Palabra, la oración comunitaria, la relectura del día, la Eucaristía diaria y la contemplación de la realidad, sacamos de su CORAZÓN, el amor que nos anima a vivir nuestra pasión por Jesús y el evangelio.

Sentimos que es, en nuestra comunidad donde encontramos **los espacios** para compartir nuestras experiencias de Dios, aciertos, dificultades y sueños que ayudan a recrear nuestra vida y misión con vitalidad.

Celebrar las Bodas de Plata de Livia, fue ocasión para renovar nuestra entrega generosa al Señor en la Sociedad del Sagrado Corazón de Jesús.

Disfrutamos de la presencia de Karla hasta el mes de mayo, pues tuvo que partir a Malta para estudiar inglés y posteriormente ir a Roma para la probación.

Las diversas visitas de nuestras hermanas, fortalecen nuestro sentido de cuerpo y pertenencia a la Congregación. Asimismo las visitas de amigas(os), familiares con quienes compartimos la misión nos hacen reencantarnos en nuestra vocación por la vida religiosa.

En el mes de junio, nos visitó Sharon, sobrina de Rosario Sánchez, estudiante de economía de la universidad de Cajamarca, que vino a una experiencia inter-universitaria. Su espontaneidad, cercanía y servicio acrecentó nuestra capacidad de acogida y apertura.

En el mes de julio compartimos la vida con Joselene, profesora de votos temporales de Brasil. Su presencia enriqueció nuestra comunidad con su alegría, juicio crítico y sensibilidad por el más necesitado. Manifestaba que vivir en el Agustino, interpelaba su vida y le ayudaba a



profundizar en su opción por la vida consagrada. Por eso expresó a su provincia el deseo de hacer su experiencia internacional en el Perú. Con emoción preparó su carta y la presentó a Lillian y a su provincial. Mariña Correa, encargada de las PVT de Brasil, al visitarnos agradeció a la provincia y a la comunidad por brindar a Joselene, la posibilidad de tener una experiencia de apostolado en un contexto marcado por la pobreza y violencia.

Unidas en una sola misión, buscamos hacer presente el Reino de Dios, allí donde somos enviadas. El IPN de Monterrico, (Livia), la I. E Madre Admirable (Elizabeth), el Instituto de Estudios Teológicos Juan XXIII, (Lourdes y Pamela), se convierten en espacios cotidianos de formación, interpelación y reafirmación de nuestro carisma que se revitaliza y expresa a través de nuestras relaciones generadoras y portadoras de vida.

Aprovechamos las fiestas de la congregación para compartir nuestra espiritualidad con los vecinos del barrio, mediante un power que ayudó a la reflexión, oración y compromiso de seguir reuniéndonos para apoyarnos en las distintas actividades. Nos fue muy significativo solicitar nuestro turno para preparar el desayuno a los ancianos del comedor parroquial “Santa Magdalena Sofía Barat” en la fiesta del Sagrado Corazón. En las celebraciones litúrgicas de Semana Santa, Corpus Christi, Señor de los Milagros, organizadas por la parroquia, colaboramos en la preparación de algunas tareas solicitadas, nos unimos al fervor religioso y establecemos vínculos de amistad con los miembros de la comunidad parroquial.



La catequesis de niños y jóvenes, jornadas espirituales, charlas con padres de familia, reuniones de las juntas vecinales, forman parte de nuestro apostolado que procuramos vivirlo en corresponsabilidad.

Hacer memoria de todo lo vivido, nos invita a agradecer al Señor de la Vida por su presencia fiel en nuestras vidas que hacen de nuestra Comunidad un signo de COMUNIÓN.